

13 de Febrero de 2021

Agradecemos la vida de la Congregación

“El P. Butiñá... reunió dos doncellas en Calella de la Costa... Allí las dirigió a entrambas al principio del año 1875 con recomendación también del Rdo. D. Joaquín Baylina, celoso Cura de Aiguaviva, para el Sr. Arcipreste de aquella Villa, Rdo. D. Luis Martorell, por cuya mediación e influjo fueron recibidas en calidad de aprendices de género de punto en casa de un honrado y piadoso señor”.

HISTORIA DEL INSTITUTO DE LAS RR. HIJAS DE SAN JOSÉ, Tomo I, pág.1

Ambientación: Celebramos hoy el 146 aniversario de la fundación de la Congregación. Lo hacemos en el doble contexto de la crisis motivada por la pandemia y del año dedicado a San José, por expreso deseo del Papa. En los primeros párrafos de la carta apostólica *Patris Corde*, Francisco dice así:

“nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes – corrientemente olvidadas – que no aparecen en portadas de diarios y de revistas, (...) pero que, sin lugar a dudas, están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia (...) San José nos recuerda que todos los que están aparentemente ocultos o en “segunda línea” tienen un protagonismo sin igual en la historia de la salvación”.

Podemos pensar en María Comas, en María Gri, en nuestras primeras hermanas, como esas personas de vida sencilla y oculta que *tejen y sostienen la vida*. Hoy, muchas hermanas y laicos volvemos la vista a los orígenes de la comunidad de Calella y agradecemos eso que supieron aportar y que tiene que ver con saber dar un sentido nuevo y evangélico al trabajo y a las rutinas que siempre quedan en *“segunda línea”*.

HIMNO: “Que vuestra dote sea el trabajo”

Antífona: *“Las casas de la Congregación se denominarán Talleres de las Siervas de San José, siendo su ejemplar y modelo aquella pobre morada, en donde Jesús, José y María ganaban el propio sustento con el trabajo y sudor de su rostro” (Constituciones, 1879).*

Querido Dios:

Me regalaste un corazón pobre, unos ojos simples,
unos deseos de buscar y encontrar mi Principio y Fundamento,
mi Raíz, mi Fuente, a donde día a día estoy volviendo,
de un modo nada vistoso ni espectacular
sino natural, espontáneo, sencillo.

“Sin dudar ni poder dudar” que eres Tú,
el que despiertas los deseos
y a la vez calmas la sed y el hambre existenciales,
te agradezco que me envíes y conduzcas a Nazaret

por los caminos que Tú recorriste:
trabajo-oración, codo a codo con los más débiles.

Te agradezco la paz con la que acojo tus proyectos,
Tranquila, en silencio, como niña en brazos de su madre-padre.
Espero así, pasivamente activa, en el Taller,
con los ojos fijos en Ti, Jesús,
adorando tu Cuerpo en la fragilidad de tus miembros.

Gracias por poner en mis entrañas
la urgencia de arrodillarme a los pies de las pobres.
Tu fidelidad y bondad sostienen mi debilidad.
Movida por tu amor y gracia, “no cejaré...”

(Sistematización de experiencias laborales, Cuaderno de oración)

Antifona: *“El semblante respire siempre santa jovialidad y alegría más bien que tristeza u otro afecto poco ordenado. La melancolía no se conozca en el taller de José y María” (Reglamento de los Talleres).*

Protégeme, oh Dios, que me refugio en ti.
Yo digo al Señor: “Tú eres mi dueño, mi único bien;
nada hay comparable a ti”.

Señor, Tú eres mi alegría y mi herencia,
mi destino está en tus manos.
Me ha tocado un lote estupendo,
¡qué hermosa es mi herencia!

Bendeciré al Señor que me aconseja,
¡hasta de noche instruye mi conciencia!
Tengo siempre presente al Señor,
con Él a mi derecha jamás fracasaré.

Por eso se me alegra el corazón,
hacen fiesta mis entrañas
y todo mi ser descansa tranquilo,
porque no me abandonarás en el abismo,
ni dejarás a tu fiel experimentar la corrupción.

Me enseñarás el camino de la vida,
me llenarás de alegría en tu presencia,
de felicidad eterna a tu derecha.

Salmo 16

Antifona: *¿Está usted contenta en seguir sirviendo al Señor en el taller de su Padre virginal? (Ceremonial de las Siervas de San José, 1886)*

Creo en el Jesús humano
humilde niño de Nazaret,
que entre olor a madera y dulzura filial
supo descubrir el amor del Padre a la humanidad.

Amor que despertó su vida,
en el amanecer del Reino que llegaba,
al descubrir en cada hombre y mujer
la grandeza del Dios encarnado.

Es mi Cristo de pies morados
de tanto pasar frío;
pero que a la vez
están rojos de la pasión andada
por el hombre y sus caminos.

Es Jesús de silencios,
de sintonía con el Padre.
Rostro que hoy se repite
en todas las gentes del mundo,
pues mi Cristo es universal.
Rostro que hoy siento y veo
desfigurado como aquel día en la cruz.

Es mi Cristo en el llanto del niño abandonado.
En los ojos clavados del emigrante en el mar.
En la voz femenina que aclama como María,
su Magníficat de Justicia e Igualdad.
En los surcos abiertos del obrero,
esperando su jornal.

Este es mi Jesús.
Eso y más es su identidad;
porque en cinco letras cabe
todo un hombre y mucho más:
Dios silente y escondido,
como plegaria suave del mar;
que te invita a entregarte a su ritmo;
que te atrapa en libertad.
Que solo espera a que tomes tu cruz,
para hacerte resucitar.

Max Echevarría Burgos, SJ

PALABRA DE DIOS:

“Cuando se fueron, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo:

- Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.

José se levantó de noche, tomó al niño y a su madre y partió hacia Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que había anunciado el Señor por el profeta: *De Egipto llamé a mi hijo*”.

Mt 2, 13, 14

*Muchas veces, leyendo los “Evangelios de la infancia”, nos preguntamos por qué Dios no intervino directa y claramente. Pero Dios actúa a través de eventos y personas. José era el hombre por medio del cual Dios se ocupó de los comienzos de la historia de la redención. Él era el verdadero “milagro” con el que Dios salvó al Niño y a su madre. El cielo intervino confiando en **la valentía creadora de este hombre (...)***

*De una lectura superficial de estos relatos se tiene siempre la impresión de que el mundo esté a merced de los fuertes y de los poderosos, pero la “buena noticia” del Evangelio consiste en mostrar cómo, a pesar de la arrogancia y la violencia de los gobernantes terrenales, Dios siempre encuentra un camino para cumplir su plan de salvación. Incluso nuestra vida parece a veces que está en manos de fuerzas superiores, pero el Evangelio nos dice que Dios siempre logra salvar lo que es importante, con la condición de **que tengamos la misma valentía creativa del carpintero de Nazaret**, que sabía transformar un problema en una oportunidad, anteponiendo siempre la confianza en la Providencia.*

Francisco, PATRIS CORDE NÚM. 5

Así como el Papa nos invita a reconocer la valentía creadora de san José, así nosotras, reconocemos y agradecemos la valentía creadora presente en Francisco Butiñá, en las primeras hermanas y en cuantas personas creyeron y apoyaron a la naciente comunidad de Calella.

Pedimos para nosotras, para toda la Familia Josefina, esa misma valentía creadora, que es un don del Espíritu, y que hoy necesitamos para seguir recreando el carisma, para ofrecer a nuestros contemporáneos razones que llenen de sentido y esperanza la vida cotidiana...

(Continuamos espontáneamente nuestra oración de acción de gracias y de petición. Intercalamos el canto: *No cejaré, Señor*).

Finalizamos con el Himno de la Congregación o un canto a San José.

